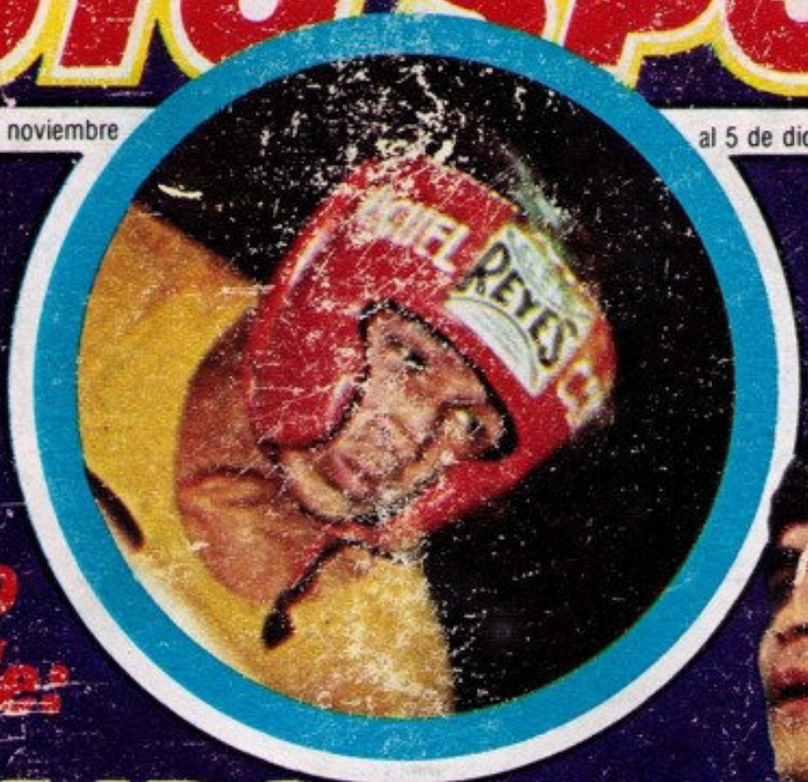
FOTO SPORT

Año 1 N.º 33. Semana del 29 de noviembre al 5 de diciembre de 1977. Aparece los martes. $ 20.-



El grito de Chile:

¡ARRIBA, MARTIN, AHORA SI!

LA CALLE TAMBIEN ESTA CON VARGAS

Brasil:

MARIO SOTO SE MUERE DE PENA

¡COLO COLO, CON UN PIE EN LA LIGUILLA!

El aleccionador 5 a 0 de Palestino sobre Santiago.

UN GOL POR CADA MEDIOCAMPISTA

El elenco bohemio abjuró de lo que es esencia del fútbol: atacar para ganar. El término lo cambió por impedir que el rival ganara, para lo cual intoxicó el mediocampo con cinco y hasta seis hombres.

Por JORGE FERNANDEZ RIOS.
Notas: Juan C. Villalta.
Fotos: Cortés, Meneses, Rojas y Montoya.

SANTIAGO Morning, analizado en "globo", es un equipo discreto, de fútbol discreto, y conformado por jugadores de nivel discreto, no obstante que algunos de ellos sean de capacidad técnica relativamente buena. En condiciones normales, este equipo tendría necesariamente que exponer un fútbol que a lo menos tuviera alguna consonancia con la influencia que en él ejercen sus valores más significativos. Sin embargo, como el cuadro "bohemio" está amenazado por eso que llaman el "fantasma del descenso", la posibilidad de que sus hombres expresen el fútbol que realmente sienten no existe, o a lo menos pierde validez ante el imperativo de ganar un punto, o, lo que es lo mismo, no perder.

Tal vez ésta sea la única justificación que puede encontrarse a la planificación que adoptó Santiago en su match con Palestino, y que ha sido la planificación normal en las últimas cinco o seis fechas. En cada una de estas jornadas, el equipo que dirige Luis Alamos hizo abstracción total de lo que en el fútbol es fundamental: tener ataque

Prólogo del primer gol. Centro sobre el área. Elías Figueroa le gana a Pecoraro. Cabrera manotea mal la pelota. Atropella Fabbiani y abre la cuenta para Palestino. La táctica defensiva de Santiago empieza a irse al suelo.

Centro desde la izquierda de Pedro Pinto, cabecea magistralmente Fabbiani y el balón escapa al control de Angel Cabrera. Fue el segundo tanto palestinista.

La pelota ya está "durmiendo" en las mallas. Cabrera asiste impotente a la quinta caída de su valla, que cayó vulnerada por un remate de Rodolfo Dubó. Fue el quinto y último gol del equipo de colonia.

en número y en calidad de hombres suficiente para lo menos crearle algún problema al rival. Esto lo ignoró Santiago, y trastrocando los términos normales del fútbol, fundó toda su chance en impedir que el rival pudiera llegar a su zona defensiva con posibilidades claras.

Esta ideación táctica de Santiago –comprensible sólo por la situación que vive en el torneo– se tradujo en ordenar todo, disponer todo, sólo en razón de saturar de hombres el mediocampo, para, por este camino, impedir que Palestino pudiera jugar con comodidad. De este modo, Santiago tuvo en la zona media a cinco y a veces seis hombres: Páez, Pío González, Rivas, Toro, Bernal y circunstancialmente Avendaño o Gangas. Como ordenación de juego, la de Luis Alamos algún fondo de lógica tenía, pero partía de un hecho de poca ocurrencia en el fútbol nuestro: que su propia defensa (cuatro hombres en línea, más cuatro de mediocampo) no cometiera ningún error. Y obviamente al producirse el error (Cabrera no contuvo un centro, que aprovechó Fabbiani), todo el "andamiaje" táctico se vino al suelo. Y entonces Santiago quedó en la indefensión más absoluta, ya que la posibilidad de igualar no podía existir, puesto que para ello debía haber contado con atacantes veloces y resueltos, lo que era quimérico, considerando que atacantes el elenco bohemio sólo tuvo uno: Chávez. El resto eran sólo "números", y todos sin excepción alguna partieron y terminaron transitando lentamente, aunque con cierta habilidad, por el medio de la cancha.

Como derivante de este planteamiento, la faena para Palestino fue cómoda y en el hecho sin ninguna angustia, y sólo ofreció como alternativa la tenacidad con que la defensa de Santiago trató de impedir que su valla fuera vulnerada. Sin embargo, este propósito tampoco lo consiguió, ya que frente suyo tuvo a un rival que aparte de ser superior, encontró el camino abonado para imponer esta superioridad. Los cinco goles fueron aleccionadores, y en cierto sentido, la sanción que merecía el cuadro que no entró al campo a ganar, sino a impedir que le ganaran, lo que por supuesto es muy diferente.

Un diálogo con Luis Alamos:

"¡PREGUNTE A LOS JUGADORES!"

–DON LUIS, unas breves palabras para FOTO-SPORT.

El técnico nos mira algo extrañado. Captamos que quiere eludir la conversación. Sin embargo, volvemos a la carga. Ante la insistencia nos responde:

"¡Pregunte a los jugadores! Ellos son los actores... y los responsables".

–¿Significa que el entrenador habla sólo cuando se gana?

Así comenzó un áspero diálogo, que sólo terminó por ser grato al final.

"Sigo pensando que Santiago juega bien y que el problema es el encuentro con el gol. Yo no planifico para conseguir el punto. Eso sí que estoy convencido de que se juega mejor al contragolpe. Con ese sistema nos hemos creado muchas oportunidades, que al final se desperdician. Ahora no se contaba con Lima, a quien no quise arriesgar por una pequeña lesión, ni con el argentino Martínez, lo que debilitó la ofensiva".

A su lado Luis Venegas nos repara que no es problema de preparación física, porque el trabajo que se efectúa a ese nivel es óptimo. Piensa, al igual que Alamos, que es la falta de gol.

Gangas era muy felicitado, porque una vez más fue el mejor de Santiago Morning. Excelente campaña la de este año. Debe ser uno de los mejores marcadores del torneo. No obstante, tuvo algunos problemas con Pedro Pinto, quien en los últimos partidos ha tenido un repunte notorio.

Había tristeza en el camarín. Nadie se atrevía a esbozar siquiera algún gesto de humor. Santiago avanza decididamente al encuentro de la pesadilla del descenso.